21-1-2009



LEVANTE EMV

Con gusto

**Emili Piera**

empica5@yahoo.es

# MONFORTE

No había escrito aún sobre el Jardín de Monforte, me estaba informando. Como sabrán hay un proyecto para derribar sus muros que ha activado el mortecino pulso ciudadano. Monforte nació como un hortus conclusus (cuyo lema era, precisamente, «abierto para pocos, cerrado para muchos») pero así como los diplomas medievales o los títulos de la realeza no pueden determinar la pertenencia nacional de una comunidad (sino el deseo libre de sus ciudadanos), de igual modo abrir o cerrar un jardín es, debería ser, una decisión política, esto es equilibrada, con fundamento y compatible con la conservación del bien.

De momento, la vegetación del jardín se ha visto perjudicada por unos aparcamientos cercanos, por la altura de los edificios que lo rodean y por la habitual incuria en la contención de árboles y arbustos de genio más tumultuoso. Aparte de eso, al parecer se plantaron árboles nuevos demasiado cerca del muro. Y en el derribo del muro hay en juego un presupuesto total de dos millones: no sería la primera

**«Abrir o cerrar un jardín es, debería ser, una decisión política, esto es equilibrada, con fundamente y compatible con la conservación del bien»**

vez que se acomete una obra en función de la propia rentabilidad de la acometida y no por su uso o función social. Como cerca de allí

contención de árboles y arbustos de genio más tumultuoso. Aparte de eso, al parecer se plantaron árboles nuevos demasiado cerca del muro. Y en el derribo del muro hay en juego un presupuesto total de dos millones: no sería la primera

**«Abrir o cerrar un jardín es, debería ser, una decisión política, esto es equilibrada, con fundamente y compatible con la conservación del bien»**

vez que se acomete una obra en función de la propia rentabilidad de la acometida y no por su uso o función social. Como cerca de allí vive el presidente del CVC, el norteamericano **Santiago Grisolía**, los malpensados creen que tan encumbrado personaje, y otros señoritos afines, quieren tener a mano un jardín particular, «en el que no tardarán en poner un pipican», me dice el más malo de todos ellos.

El diplomático **Fernando Villalonga**, cuyos antepasados señorearon el jardín, dice que Grisolía es un sátrapa. Un respeto a los sátrapas que los hubo listos y el tirano de Siracusa fichó a **Arquímedes**. En el mismo organismo asesor, especializado en merendolas, que preside míster Grisolía y en el que militan algunos caraduras, bastantes ociosos y el campeón mundial en ingestión de rosquilletas (y a ratos escayolista), dos de sus miembros más trabajadores (**Muñoz Puelles** y **Carmen Morenilla**) propusieron una alternativa templada, intermedia: abrir otras dos puertas en el muro para facilitar el disfrute ciudadano. Y en esas estamos.